

+

Soneto

Un regalo os haré, Madre Francisca.
En este papel mismo envuelto está.
Lo que es, ¿habéis adivinado ya?
Es delgado. Parece a una pizca.

de letras negras en cascada arisca
que acaso un soneto al fin será.
¿O esta cuartilla, al volar, quizá
lo perderá? Un sello la confisca

y así pueda llegar a vuestra mano.
¡Estoy tan enfermo! que es humano
querer decir adiós a los amigos.

No tengo oro ni plata. Sólo un verso
que lleva el corazón en el reverso.
Los que portan la carta, son testigos.

Con tanto afecto en el Señor y tanta gratitud

Alfredo Rubio de Castarlenas